



YA EMPEZAMOS

Nos aburren

EMILIO PRIETO DE LOS MOZOS*Catedrático de Universidad*

COMO alguien que no recuerdo dijo en cierta ocasión, permítanme que escriba esta columna a la antigua (esto es, citando las fuentes). Bueno, ahora va en serio; opinaba Victor Hugo que la libertad consiste en elegir entre dos esclavitudes: el egoísmo y la conciencia. El que escoge la segunda, concluía, es un hombre libre. Bueno, pues siento llevarle la contraria al gran escritor francés. Sí, discrepo: el hombre realmente libre elige las dos: la conciencia, claro, y también el egoísmo. Verán por qué lo digo.

Leo titulares de prensa en las ediciones digitales de varios diarios. Ahí van unos cuantos: “Blanco y Chaves se deshacen en elogios a Zapatero en la convención del PSOE”. “El problema es la continuidad de Zapatero, dice Rajoy”. “Zarriás carga contra Rajoy”. “Gómez dice que hay dos PPs: el de Aguirre y el de Gallardón”. “Aguirre dice que no ve a Rubalcaba como candidato para los comicios de 2012 y asegura que es un ‘enreda’”. “Cospedal afirma que Barreda aplica la austeridad sobre las espaldas de los ciudadanos”. Por cierto, señora Cospedal, vaya pleonismo más escandaloso (más aún que ‘cita previa’): en el lenguaje político, austeridad siempre significa austeridad ajena.

Breve resumen, que me estaba yendo del tema: Blanco, Chaves y Rajoy hablan de Zapatero. Gómez habla del PP, de Aguirre y de Gallardón. Aguirre habla de Rubalcaba. Cospedal habla de Barreda (aunque parezca que habla de los ciudadanos; su frase tiene truco)... Hombre, ya está bien: no nos aburran más, por favor. Dejen de hablar los unos de los otros un ratito. Piensen que, para despotricar de Zapatero, de Rajoy, de quien toque, ya nos bastamos nosotros. Sean egoístas, por favor. Y hagan ver, como buenos egoístas, que son ustedes el centro del mundo, que, necesitan que les reconozcamos sus méritos, que les respetemos. Si quieren conseguirlo, dejen de hablar los unos de los otros de una santa vez, insisto: hablen de nosotros, de lo nuestro, que no va muy bien, de verdad. En buena parte, por su culpa.